

## **Tiempos para la autocrítica y el propósito de enmienda. Una conversación con Isaac López<sup>1</sup>**

**María Alejandra Hita Quintero<sup>2</sup> y Mariana de Los Andes Sánchez Manzo<sup>3</sup>**

*Universidad de Los Andes*

*alehitaq@gmail.com*

*mmanzo334@gmail.com*

**D**ocente e investigador de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes desde 2001, Isaac López es el responsable de la materia obligatoria Paleografía y Prácticas de Archivos. A lo largo de sus 24 años como profesor en la universidad merideña, ha coordinado optativas y seminarios como Los Archivos venezolanos y su organización, La Nueva Canción Latinoamericana como registro histórico de una época, La Lucha Armada en América Latina 1960-1970, Historia y Patrimonio Cultural, y La Lucha Armada en Venezuela. Diagnóstico de la realidad nacional y proyecto de país. Entre 2011 y 2017 fue coordinador de la revista *Presente y Pasado*, y de 2018 a 2020 su editor. En 2024 presentó su tesis para optar al título de Doctor en Historia por la Universidad Católica Andrés Bello, bajo la asesoría del historiador Elías Pino Iturrieta, con el título *La revolución castrista en América Latina y su expresión en una región venezolana. La violencia política en el estado Falcón 1962-1972*.

Desde 1985, Isaac López trabaja en la promoción cultural en el estado Falcón, de donde es originario. A través de la labor del Grupo Tiquiba ha desarrollado y asesorado proyectos de investigación y difusión sobre manifestaciones populares, edición de libros y calendarios, talleres de historia dedicados a docentes de educación primaria, asesoría en intervención sobre el patrimonio arquitectónico y mueble, y creación del Archivo Histórico de Paraguaná.

Junto al Profesor Robinzon Meza coordina en la Escuela de Historia ULA, desde 2008, el Proyecto Socio-Comunitario “Preservación del Patrimonio Documental Venezolano” y es autor de



libros como *Una página de la historia de los jesuitas en Venezuela* (1999); *Pueblo Nuevo en la memoria de los siglos* (2000); *Rostros de Paraguaná* (2002); *Huellas de la Memoria. Textos de Historia y Paleografía* (2002); *La élite coriana en el proceso de independencia. El caso de la familia Garcés* (2010); *De memorias y nostalgias. Nuevas crónicas de Coro y Paraguaná*, tomos I y II (2020); *Paraguaná siglo XIX. Relaciones y conexiones de una subregión venezolana* (2021); *El inicio de la lluvia. Lydda Franco Farías y sus poemas circunstanciales* (2023); *Tormentos y Pasiones revolucionarias. Notas sobre las izquierdas venezolanas* (2024), *Mujer y Guerrilla en Falcón 1962-1972* (2024) y *Guerrillas en el estado Falcón 1962-1972. Trazos para una biografía colectiva de la subversión de izquierda venezolana* (2025).

En 2004 fue coordinador profesoral de las Primeras *Jornadas de Investigación de Estudiantes de Historia* ULA celebradas el 25 y 26 de noviembre en la Cátedra Simón Bolívar de la Facultad de Humanidades y Educación, bajo el lema de “Abriendo espacios para la investigación histórica”. Veinte años después conversamos con el Profesor Isaac López sobre aquella experiencia y las perspectivas de continuidad.

### **Profesor, ¿cómo y por qué surgen las Jornadas de Investigación de Estudiantes de Historia ULA?**

Las *Jornadas de Investigación de Estudiantes de Historia* tienen su origen en la propuesta que nos hiciera en los meses iniciales del año 2004 el Doctor Gregory Zambrano, entonces director de la Escuela de Letras, y quien había incentivado la realización de similar programa en los cursantes de esa carrera. La proposición la hicimos a un grupo de jóvenes cursantes del Seminario de Historia y Patrimonio Cultural, que por entonces coordinábamos, y a otros estudiantes de diferentes semestres. Nos reunimos con el profesor Zambrano en la dirección de Letras y después comenzamos a intercambiar ideas para la concreción de las nuestras. Entre esos jóvenes sensibles, entusiastas y comprometidos con el sentido profundo del hecho universitario estaban Norbert Molina Medina, Hancer González Sierralta, Juan José Duarte, Francisco Soto Oráa, Sócrates Ramírez Briceño, Nairyn Pérez Giménez, Hirmarys Pérez Flores, Ovelimar Martínez Erazo, Héctor Azuaje, Marco Aurelio Garrido, Carlos Alberto Rivas y Eduardo Otalvarez, quienes asumieron la tarea con la mayor responsabilidad, estableciendo el plan de trabajo, objetivos, temáticas e infraestructura de organización general. Estábamos claros en algo básico: las ponencias debían surgir del trabajo de los estudiantes en seminarios y optativas, no de la improvisación o el empeño ocasional sin sustento. Se hizo el llamado y estudiantes y profesores confiaron en la propuesta. Así, el mismo equipo organizó la primeras y segundas jornadas de estudiantes, las primeras coordinadas por Norbert Molina Medina y las segundas por Juan José



Duarte. De ambas la revista Presente y Pasado, bajo la dirección de las profesoras Elvira Ramos y Teresa Bianculli, publicó una selección arbitrada en su número 23 correspondiente a enero-junio del año 2007.

### **¿Cree que ha habido una evolución en la dirección de las jornadas?**

En ámbitos como los nuestros, donde se pretende constante refundación, exhibición del mayor o mejor ingenio, adopción de modas del mercado historiográfico hace tiempo obsoletas en otros contextos, creo sin embargo que las *Jornadas de Estudiantes de Historia* de nuestra Escuela, al llegar a su novena edición en dos décadas, exponen la vitalidad y compromiso de los estudiantes con su carrera, el hábito de ser espacio de estudiantes para estudiantes. Eso me parece una de sus características más destacables y fecundas. La revisión de afiches y programas evidencian la influencia de las búsquedas de los docentes-investigadores que hicieron de coordinadores profesoriales en los distintos momentos. Pero esa es la idea, que reflejen la pluralidad de visiones sobre el hacer histórico que somos.

### **Se dice que las jornadas son el reflejo de la Escuela de Historia. ¿Teniendo en cuenta eso, qué cambios observa en la producción historiográfica de estas dos décadas?**

Las *Jornadas de Estudiantes* surgen en un momento cuando las *Jornadas de Investigación de la Escuela* habían decaído, no pretendieron suplantadas, ni desplazarlas. Fueron concebidas como un espacio más de intercambio y discusión. Ellas, efectivamente, como los coloquios, congresos, foros y publicaciones sobre Historia en estas dos décadas, muestran lo que son los intereses y orientaciones al interior de los espacios académicos nacionales e internacionales. Algunas líneas de investigación persisten en la Escuela de Historia ULA: el estudio de instituciones coloniales, la cultura indígena y campesina de los andes, los procesos de poblamiento y urbanización, historia de familia, historia política y revisión del proceso contemporáneo venezolano, la mirada etnohistórica a procesos regionales y nacionales, el interés por el estudio de África y Asia, historiografía y patrimonialización; algunos ejes y enfoques han desaparecido, otros se presentan como innovación. Ha habido la atención hacia importantes asuntos y los lemas de las jornadas a lo largo del tiempo lo atestiguan: “Pensando la Independencia: los estudiantes y el bicentenario”, “La Historia y la aldea global”, “La Universidad venezolana y su papel en la formación de la nación”, “Nuevas maneras de hacer Historia” o “De cómo se difunde la Historia. El historiador y los medios de comunicación”. Es decir, problemas de fundamental actualidad en el oficio que expresan preocupaciones y



motivaciones al interior del claustro en un interés fundamental de conexión con la realidad contemporánea. Lamentablemente, los problemas también continúan: escaso sustento teórico-metodológico de trabajos presentados; anarquía de los elementos técnicos; confusión entre informe de archivo, crónica de casos, resumen de un asunto y ponencia de evento de especialidad. Seguimos teniendo mucha permisividad y poco rigor. Todo, expresión del trabajo en el aula que se basa en la clase magistral, el discurso sobre temas y problemas históricos diversos, y no en el taller del historiador. Nos sigue faltando autocrítica y propósito de enmienda. Y estos son tiempos para eso.

### **¿Por qué es importante que se continúen realizando las Jornadas de Investigación de Estudiantes de Historia?**

Porque como todo espacio académico y plural son importantes para la formación, discusión, crítica y debate. A pesar de deficiencias, limitaciones e incoherencias a lo largo de nueve ediciones, las jornadas han sobrevivido por el impulso del elemento fundamental de la Universidad y eso no es poca cosa. Los espacios académicos extra aula, fortalecen el sentido de la Universidad en su destino de formadora de profesionales. Revistas, libros, periódicos, folletos, aulas virtuales, coloquios, charlas, foros, presentaciones, son todos medios para consolidar la labor universitaria. Complementan la acción de bibliotecas, hemerotecas, videotecas, archivos y las redes sociales como espacios de socialización del conocimiento e intercambio con investigadores de diferentes lugares del planeta.

### **Las Jornadas son un espacio donde se muestra el trabajo de los estudiantes de la Escuela de Historia, ¿cree que es necesario que salga de los confines de la Escuela para que las conozcan más personas?**

Puede ensayarse ejecutarlas en otros espacios de la ciudad e incorporar en el debate académico al público interesado. Pueden hacerlas en la Casa del Obrero en Santa Elena, en la Casa de la Cultura Juan Félix Sánchez o en la Plaza El Llano, pero ante el auge de medios existentes, no es necesario salir de “los confines de la Escuela” –si a las paredes de la Facultad de Humanidades y Educación se refieren-, sino ejecutar efectivas y atractivas campañas de promoción. El debate de la Historia en el espacio público –igual que la ampliación de fuentes en el oficio de historiar o los problemas de las fuentes digitales en el hacer del historiador- son de esos temas pendientes a encarar seriamente en el país. No creo que en ninguna parte del mundo la atención hacia la Historia sea tema de muchedumbres. Siempre los seguidores de Tiktok preferirán las caderas de Schakira, los pectorales de William Levy, el



insólito universo de las Kardashian o las ingeniosas frases de Bad Buny. Así andamos por este mundo caótico y podrido, como diría Benedetti. Acosado de rapidez, frivolidad, trepadorismo, mediocridad, tendencias autoritarias y antidemocracia. Donde la crítica choca cada vez más contra los muros de la intolerancia, lo políticamente correcto y la susceptibilidad egotista. Eso no quiere decir que nos resignemos y que no demos batalla en esos medios, y contra semejantes gigantes y molinos de viento.

### **¿Qué otras actividades considera usted se pueden realizar desde la Escuela de Historia para motivar a los estudiantes y darla a conocer?**

¿Motivar a los estudiantes de secundaria a que estudien Historia?  
¿Motivar a los estudiantes de Historia a que tengan mayor compromiso con su profesionalización? Un buen relacionista público. Una excelente campaña de promoción y venta. La utilización profesional por expertos en mercadeo y posicionamiento en las masas. Lo fundamental no es la forma, es el fondo: alumnos y profesores satisfechos de lo que hacen. Esa es la mejor promoción. Vencer los propios complejos de inferioridad. ¿Qué aporta el historiador a la sociedad? ¿Cómo se forman los historiadores en la Universidad de Los Andes? ¿Por qué en Venezuela prestigia a tantos ser historiador, menos a los que estudian Historia?

### **¿Qué temáticas considera relevante para próximas Jornadas?**

Si como ya se ha dicho, las *Jornadas de Investigación de Estudiantes* –al igual que otros espacios- son el muestrario de lo que es la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, con sus luces y sus sombras, creo que en base a autocrítica y sincero compromiso con la calidad académica debemos reflexionar sobre las bases del oficio del historiador. Teoría y Método como fundamento, no cuentos, narraciones de hechos, habilidad para entretener a un público. ¿En que se basa la investigación en Historia? Primero y principal la formación rigurosa, luego las formas de divulgación. No al revés, como parece la tendencia.

### **¿Cree pertinente que en próximas Jornadas participen otras Escuelas de la Facultad y se puedan hacer alianzas con ellas?**

Son los estudiantes los que deben saber qué hacer con sus jornadas. Nosotros, como profesores, deberíamos rescatar las *Jornadas de Investigación de la Escuela*. Esa que señalan, es una de tantas propuestas que podrían enriquecerlas, pero no creo en la pérdida de su



identidad y de su autonomía como *Jornadas de Investigación de los Estudiantes de Historia*. Una edición podría dedicarse al intercambio con los cursantes de Letras, Medios, Idiomas y Educación, aprovechar los lazos para emprender tareas de mejoras curriculares necesarias. Los estudiantes de Historia hace muchos años perdieron su representatividad en los órganos de co-gobierno y eso es muy grave, un atentado tremendo a la democracia interna. Es necesario que los estudiantes de Historia estén representados en los Consejos de Departamentos, Escuela y Facultad. Sería interesante ese dialogo entre iniciados en la investigación en distintas escuelas de nuestra Facultad, y sería también oportuno el fortalecimiento de planteamientos comunes en torno a la política académica y la estructura institucional de Humanidades y Educación.

## Notas

<sup>1</sup> La foto del inicio de la sección "Entrevista" fue obtenida de: Pulido, J. (2021, julio 18). Isaac Abraham López: "El país se nos volvió un lugar áspero". *Letralia*: <https://letralia.com/entrevistas/2021/07/18/isaac-abraham-lopez/>

<sup>2</sup> María Alejandra Hita Quintero: Bachiller en Ciencias, egresada del Colegio Arzobispo Silva (Mérida, Venezuela); Miembro del Comité Organizador de las IX Jornadas Estudiantiles de Investigación Histórica, Creadora de Contenido y Community Manager. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1290-2575>

<sup>3</sup> Mariana de Los Andes Sánchez Manzo: Bachiller en Ciencias, egresada del Colegio Nuestra Señora de Lourdes (Valencia, Carabobo). Miembro del Comité Organizador de las IX Jornadas de Investigación de Estudiantes de Historia. Preparadora de la Cátedra de Paleografía y Prácticas de Archivo. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-2548-690X>

